

MARIHUANA MEDICINAL

LA MARIHUANA NO ES UNA ALTERNATIVA TERAPÉUTICA PARA EL TRATAMIENTO DEL DOLOR EN ENFERMEDADES TERMINALES

Autores:

Mariana Sara Almuna
Francisca Oyarzún González
Pedro Salazar Acuña
Javier Salinas Muñoz
Aníbal Rojas Meza

DOCUMENTO OFICIAL DEBATE 2021
El Químico Farmacéutico y su Acción.

El manejo del dolor en pacientes terminales se enfoca exclusivamente en aliviar este síntoma, con el fin de mantener la dignidad del paciente y abogar por la mejor calidad de vida posible. Es en este punto donde la marihuana se ha posicionado fuertemente como una alternativa para el tratamiento del dolor por sus propiedades antiinflamatorias y analgésicas.

Pero, ¿es esta de verdad la solución para los síntomas que presentan los pacientes? ¿Es la marihuana medicinal una buena alternativa para el tratamiento del dolor en enfermedades terminales? Como grupo creemos que la marihuana no es una buena alternativa terapéutica en cuidados paliativos.

En los últimos años ha estado en discusión los efectos adversos de los diferentes analgésicos que se utilizan normalmente para el alivio del dolor, los cuales pueden causar hepatotoxicidad o daños en el hígado.¹ Los pacientes que padecen dolor por enfermedades terminales, podrían estar en riesgo de padecer alguna lesión al hígado debido a que son consumidores habituales de analgésicos, aún así hay que tener en consideración que estos fármacos como el paracetamol, AINE (Ibuprofeno, Ketorolaco, etc.) y Opioides (morfina) tienen una amplia data de investigación y años de experimentación. Igualmente, el tratamiento del dolor en pacientes con enfermedades terminales está supervisado por un médico, el cual receta una dosis específica y adecuada para cada paciente. Además estos analgésicos se pueden utilizar en pacientes con una enfermedad hepática preexistente.² Por otro lado, para que un paciente sea susceptible a que desarrolle daño hepático, depende tanto de factores genéticos como ambientales, los cuales pueden ser la edad, sexo, factores metabólicos y hormonales, o historial de abuso de otras sustancias (alcohol u otros medicamentos),³ por lo que no podríamos asegurar que todos los pacientes que consuman analgésicos habitualmente desarrollarán alguna lesión hepática.

Se ha desarrollado un medicamento llamado Sativex, a base de los principios activos de la marihuana, específicamente de la combinación de THC (tetrahidrocannabinol) y CBD (cannabidiol), los que tienen propiedades analgésicas, antiinflamatorias y anticonvulsivantes, que lo hace un buen candidato para ayudar en patologías como el dolor crónico, cáncer, enfermedades autoinmunes, entre otras. Aún así, las investigaciones sobre el uso y efectividad del Sativex han sido bastante acotadas, ya que solo hay evidencia científica de su uso en el tratamiento de pacientes con espasticidad moderada o grave debido a la esclerosis múltiple (EM), pero exclusivamente como tratamiento adicional a la medicación espástica del paciente, por lo que en ningún caso se ha recetado como un medicamento que reemplace a la medicación tradicional.⁴

Por otro lado, a pesar de que Sativex es un fármaco completamente legal en Chile y aprobado por el ISP, no todos los pacientes tendrán acceso a él debido a su alto costo, el que tendrá un precio base de \$550.000 y tendrá que ser financiado en su totalidad por el paciente. Además, este tendrá que desembolsar esta cantidad de dinero cada mes, ya que el formato de venta del producto son tres envases de 10 ml cada uno, lo que alcanzaría para un mes y medio aproximadamente.⁵

Asimismo, Según la Agencia española de medicamentos y productos sanitarios,⁶ Sativex está contraindicado en menores de 18 años y mayores de 90 años, por falta de datos en seguridad y eficacia de este medicamento. Personas con antecedentes personales y familiares de enfermedades psíquicas (esquizofrenia, trastornos de personalidad, etc.) y mujeres en periodo de lactancia, también son pacientes en los que Sativex está contraindicado. Por estos motivos, este medicamento aún no es una opción viable, concreta y universal para el tratamiento de dolor en enfermedades terminales.

El cannabis es una planta que posee propiedades medicinales,⁷ por esta razón algunas personas la consideran una alternativa terapéutica para tratar ciertos problemas de salud. Dichas propiedades dependen de las concentraciones tanto de terpenos como de cannabinoides entre los que destacan el tetrahidrocannabinol (THC)⁸ y cannabidiol (CBD),⁹ los cuales se regulan mutuamente produciendo variaciones en los efectos terapéuticos y psicoactivos.

Las condiciones bajo las cuales la planta fue cultivada influyen en las concentraciones de THC y CBD. Cuando el cannabis es cultivado al aire libre se requieren cuidados especiales para que el viento o la lluvia no degraden sus principios activos, de igual forma es necesario maximizar su exposición al sol. Ahora bien, si es cultivado en interiores se necesita de un sistema que regule la cantidad de luz, la humedad y el flujo de aire.¹⁰ Puesto que el cannabis no posee un porcentaje estandarizado de principios activos, resulta muy complicado dosificarlo correctamente de acuerdo a los requerimientos del paciente,¹¹ ya que su efectividad no solo se ve condicionada por los cuidados durante el proceso de cultivo, sino que también influyen factores como la variabilidad genética o las interacciones de la sustancia con otros medicamentos. Por otra parte, se han realizado estudios utilizando dosis de THC aislado, sin embargo, los resultados arrojan que el THC es mejor tolerado cuando interactúa con otros cannabinoides,¹² por esta razón no es una mejor opción que el cannabis en su estado natural, el cual como se dijo anteriormente, no es fácil de dosificar y su impacto varía en cada individuo. Por lo tanto, al ser muchos los factores que intervienen en su efectividad, no se puede considerar una buena alternativa terapéutica ya que es muy difícil controlar los resultados.

Cuando se habla de cuidados paliativos los médicos suelen recetar distintos tipos de medicamentos con el objetivo de controlar los síntomas que el paciente pueda presentar. Muchos médicos no recetan cannabis para sus pacientes ya que prefieren los métodos tradicionales.

La marihuana, a diferencia de los medicamentos preferidos por médicos comúnmente, no es excepcional a la hora aliviar el dolor, las náuseas o la ansiedad. Pero solo esta se necesita para aliviar dichos síntomas, por lo que no es necesaria una gran lista de medicamentos como analgésicos, ansiolíticos, antieméticos, o incluso medicamentos utilizados para contrarrestar los efectos adversos de otros fármacos. Es decir, la carga que trae el consumir cannabis es menor en términos de cuántos medicamentos se deben tomar, entregando así una mejor calidad de vida al paciente, quitándole de encima la carga de tantas medicinas.¹³

Sin embargo, el problema surge en cuanto a la dosis de cannabis, la cual no puede ser dosificada de la misma forma que los medicamentos generalmente recomendados por médicos como la morfina. Un médico no sería capaz de controlar la concentración de los componentes en la planta por lo que no sería capaz de dar una receta exacta, perjudicando el bienestar del paciente en el ámbito físico. Por lo que no es extraño ver como generalmente los médicos prefieren métodos ya conocidos por sobre recetar cannabis de la cual tienen poco conocimiento y control.¹⁴

Así como un médico no recetaría cannabis debido al poco control sobre la dosis que este tiene, menos la recetaría por medio del autocultivo, los mismos puntos aún aplican en este caso. No se tiene control por sobre las concentraciones, la calidad ni seguridad del medicamento recetado. Por lo que no debería haber razón por la cual podría el autocultivo ser considerado como una buena alternativa económica o

médica ya que no es posible regular su calidad ni componentes. Actualmente no hay país europeo que permita el autocultivo con propósitos medicinales.¹⁴

Para algunas enfermedades terminales la marihuana terapéutica posee contraindicaciones que no son de conocimiento público, lo que es riesgoso al tratar con este tipo de pacientes y también no generalizados por los médicos para prescribir, por el hecho de que sea menos usado que los medicamentos y tratamientos tradicionales. Sobre estos últimos, su posología, modo de uso y contraindicaciones son dados a conocer al momento de ser recetados.¹⁵

Dentro de los pacientes en los que son afectados por las contraindicaciones, se encuentran pacientes con problemas respiratorios severos, esclerosis múltiple (genera un aumento en el deterioro cognitivo) y epilepsia (puede generar más convulsiones). Además, los pacientes pueden presentar efectos perjudiciales para su condición vital y bienestar (después del uso de la marihuana), como indica el Departamento de Farmacología de la Universidad del País Vasco y el Centro de Investigación Biomédica en Red de Salud Mental de España,¹⁶ y estos son ansiedad, problemas para dormir, náuseas y disforia, con una duración de dos semanas y llegando a extenderse hasta un mes.

Como es sabido, varios productos farmacéuticos y naturales utilizados para el beneficio de la salud humana son ilegalmente consumidos y traficados en todo el mundo, práctica que se ha realizado a través de los años y que aún no tiene una mediación ni control estable, la causa de que esto se realice se lleva al único punto de lo que es muchas veces la sensación de satisfacción o euforia que estas provocan estas en consumidor liberando neurotransmisores que aumentan el nivel de secreción de dopamina sustancia que mide el nivel de placer en el cerebro, que agudizan muchas veces hábitos que comúnmente realizamos como es comer, escuchar música, cantar, besar, admirar algo, relajarse, entre otras, estas sensaciones son potenciadas por las drogas, pero a sí mismo son responsables de los muchos efectos secundarios que consigo trae ya que alteran los sistemas motores, como si de un celular se tratase, entre más lo usas puedes estar viendo más tiempo esa serie que te gusta o la red social que más usas pero al cabo de un tiempo la batería se deteriorará y este durará menos tiempo, por lo que tendrás que cargarlo más seguido hasta llegar al punto que este no siga prendiendo y claro la solución es cambiar el celular, pero no es lo mismo que las personas siendo aquí el inconveniente, uno no puede cambiar el cerebro.

Una de estas drogas más utilizadas es la usualmente conocida marihuana proveniente de la planta de cannabis, que se usa para fines recreativos y menos recurrente para tratar enfermedades médicas. El tetrahidrocannabinol (THC) principal activo de la marihuana es el responsable del "subidón" que provoca esta sustancia afectando receptores específicos del cerebro, contrario a lo que muchos creen esto perjudica muy gravemente al organismo si este es usado a largo plazo.

Como indica el Hospital San Juan Capestrano¹⁷ especialista en tratamiento de salud mental y abuso de sustancias, efectos que son producidos a largo plazo del uso de cannabis son el debilitamiento del sistema inmunológico, mayor riesgo de desarrollar infecciones pulmonares, infección de vías respiratorias, afectación de memoria, déficit de atención, mayor riesgo de desarrollar depresión, ansiedad o esquizofrenia, abuso de alcohol, desarrollo de cáncer, mal desempeño académico, participación en conductas riesgosas o criminales, taquicardia y dificultad para dormir dejando en claro y evidencia que muchos de estos casos han sido presenciados en nuestras vidas, pero si tiene tantos efectos perjudiciales, ¿Cómo es posible utilizar este elemento como alternativa medicinal?, esto es

gracias a la existencia de los poco conocidos cannabinoides sintéticos, nombre recibido por la similitud a las sustancias químicas que se encuentran en la planta de marihuana estos compuestos químicos fabricados por el hombre, que son usados de igual manera que la marihuana natural y también vendidos como líquidos que se utilizan en cigarrillos electrónicos producen un efecto más potente entre dos y cien veces más que la anteriormente planta nombrada, se accionan en los mismos receptores que el THC siendo capaces de usarse en el tratamiento de náuseas, vómitos y control de apetito en pacientes cancerosos como es el Dronabinol¹⁸ también usado para la pérdida de peso en pacientes con el síndrome de inmunodeficiencia adquirida y la Nabilona¹⁹ que es inducida por quimioterapia en pacientes con resistencia a los antieméticos naturales.

El manejo de dolor de estas enfermedades se mide mundialmente con la escala propuesta por la OMS²⁰ clasificándose para dolores leves, analgésicos no opioides como el paracetamol, dolores moderados, opioides débiles como el tramadol o la codeína, para dolores graves, opioides fuertes como la morfina y la oxiconona y cannabinoides para dolores en pacientes crónicos, ventajas de estas últimas son que tienen una gran eficacia analgésica, se pueden asociar a otros fármacos y potenciar los efectos y también son dosis-dependientes, a mayor dosificación, mayor efectos analgésicos,²¹ cada uno con duraciones distintas según el medicamento, sin embargo los cannabinoides sintéticos son de absorción y eliminación rápida pero sus componentes duran más en el organismo como se describió anteriormente, sin embargo, todo esto depende única y exclusivamente de la forma en que se administre. La marihuana cuando se fuma alcanza los niveles de THC máximos en alrededor de treinta minutos, mientras que si es administrada como comestibles se demora aproximadamente de treinta a tres horas en sentirse y cuando esta es administrada en concentrados tiene una prolongación de acción de una a dos horas, la Nabilona alcanza sus concentraciones máximas en 2 horas y se elimina en la misma cantidad de tiempo, pero la acción de sus metabolitos puede perdurar hasta las 35 horas.

El uso medicinal de la marihuana la hace susceptible a que surjan complicaciones debido a malas prácticas, pues debido a que se trata de un psicotrópico requiere de exámenes médicos, diagnóstico y observación para llevar a cabo un tratamiento tanto seguro como efectivo.²² Según el ministerio de salud hay un número elevado de consultas por utilizar fármacos de manera inadecuada, entre los cuales destacan los psicotrópicos. Es común que las personas piensen que porque un tratamiento o medicamento fue efectivo en algún conocido con síntomas similares van a obtener los mismos resultados, sin embargo, al no contar con la supervisión y diagnóstico de un especialista se corre el riesgo de tener reacciones adversas, efectos colaterales, adicción e incluso cometer fallas en la dosificación, duración y vía de administración. Además, los medicamentos actúan de acuerdo a las características particulares de quien los consume, por esta razón se debe tener mucho cuidado con agravar otros problemas de salud.^{23,24,25}

Otro ejemplo de malas prácticas es la compra y venta de cannabis de manera ilegal, la cual resulta muy peligrosa porque no cumple con respaldos sanitarios o estándares mínimos de calidad, poniendo en riesgo la salud del consumidor.²⁶ Si los medios legales son incapaces de abastecer la demanda dándose situaciones en las cuales el número de personas que requieren el tratamiento es muy alto, la oferta es reducida y los precios son muy elevados, es probable que el mercado negro persista al igual como ocurrió en Canadá, donde aun habiendo legalizado el consumo de marihuana las vías ilegales para obtenerla continúan operando.²⁷

Según el Décimo Primer Estudio Nacional de Drogas en Chile, el consumo de la marihuana se ha ido popularizando (ha ido en aumento), ya sea para consumo personal como para su uso terapéutico, aunque de esta misma forma la gente no se informa de sus características y desventajas. A propósito de esto último, se puede justificar por la desinformación (a nivel médico y social) provocado por la falta de estudios para su uso medicinal, por el hecho de existir vacíos de información acerca del rango de edades de consumo y su efecto en ciertas enfermedades, como por ejemplo, para el tratamiento paliativo del cáncer o su efecto en pacientes con VIH/SIDA.^{14, 28} Es por esto mismo y por su legalización que puede ser utilizada de manera inadecuada o para consumo personal, haciéndose pasar por uso medicinal.

Según el sitio web Sensi Seeds, existen diversas alternativas para el consumo de cannabis menos nocivos que fumar:²⁹ mediante el uso de vaporizadores y a través de alimentos y bebidas. Cuando se utiliza un vaporizador se requiere una cantidad más pequeña que cuando se fuma ya que se puede llegar a consumir hasta un 95% de sustancias activas sin liberar productos nocivos (o liberando muy pocos). Su uso permite al usuario controlar el impacto de la sustancia mientras se está inhalando porque al detenerse los efectos comienzan a desaparecer, por esta razón no puede considerarse una alternativa adecuada para tratar el dolor en enfermedades terminales, pues no ofrece una duración prolongada. Ahora, si el cannabis se consume a través de alimentos o bebidas los efectos pueden llegar a ser muy duraderos e intensos, pero aparecen aproximadamente luego de una hora y media. Por esta razón al no sentir los efectos de forma inmediata el consumidor podría ingerir una cantidad mayor a la necesaria, por lo tanto, deberá ir aumentando gradualmente la dosis hasta obtener el resultado esperado.³⁰ Si bien hay distintas alternativas para el consumo de marihuana, cada una de ellas presenta aspectos negativos que pueden resultar perjudiciales o poco beneficiosos para la salud de quien lo consume, pues mediante el uso de vaporizadores se requeriría consumir la sustancia de manera reiterada para tratar un dolor que se mantiene en el tiempo,³¹ y a través de los alimentos la persona corre el riesgo de ingerir grandes cantidades de droga, corriendo el riesgo de generar algún tipo de adicción o dependencia.

Para finalizar, podemos concluir que la marihuana medicinal en cuidados paliativos no es una buena alternativa, debido a que presenta diversos problemas, como su elevado precio, inexactitudes en la prescripción por parte del personal médico, escasez de evidencia científica que demuestren su eficacia a nivel general, deficiencias en los sistemas de control de calidad y su dosificación, además de efectos adversos que puede llegar a desarrollar el paciente dependiendo de su afección. Por lo que según la información recabada y expuesta, concluimos que la marihuana no es una buena alternativa terapéutica en el tratamiento de dolor para pacientes con enfermedades terminales.

Bibliografía.

1. [Hepatotoxicidad o daños en el hígado](#)
2. [Tratamiento del dolor en pacientes](#)
3. [Factores de riesgo para desarrollar una enfermedad hepática](#)
4. [Investigación uso Sativex](#)
5. [Valor Sativex](#)
6. [Agencia española de medicamentos y productos sanitarios](#)
7. [Marihuana Medicinal](#)
8. [THC](#)
9. [CBD.](#)
10. [Proceso de cultivo de marihuana](#)
11. [Colegio de Farmacéuticos de Barcelona: cannabis para uso terapéutico](#)
12. [Dosificación de cannabis en la práctica clínica](#)
13. [Project CBD: Cannabis en cuidados paliativos](#)
14. [Documento cultivo seguro, Colegio médico de Chile \(Páginas 6, 22 y 23\)](#)
15. [Uso medicinal de cannabis: una revisión de la evidencia](#)
16. [Utilización Terapéutica del Cannabis \(Página 11\)](#)
17. [Síntomas y efectos de la adicción a la marihuana](#)
18. [Dronabinol](#)
19. [Nabilona](#)
20. [Escala analgésica de la O.M.S](#)
21. [Ventajas de cannabinoides \(Página 2\)](#)
22. [Prescripción médica \(Páginas 3 y 12\)](#)
23. [Clínica Universidad de los Andes: Automedicación](#)
24. [Hospital Alemán: Riesgo de la automedicación](#)
25. [Colegio de Farmacéuticos de Barcelona: Automedicación irresponsable](#)
26. [Cannabis medicinal en el mercado negro](#)
27. [Mercado negro de marihuana en Canadá](#)
28. [Consideraciones en cuanto al uso medicinal y recreacional de la marihuana y sus efectos sobre el pulmón](#)
29. [Pontificia Universidad Católica de Chile: Efectos adversos asociados al consumo de marihuana](#)
30. [Alternativas de consumo de cannabis](#)
31. [Duración de los efectos de la marihuana](#)